

siglo: Figuras y mitos, 1980—, la relación entre Iglesia y sociedad, son estudiados por la profesora de Trento, M. Romero, cuya conclusión fundamental es que Baroja apuesta por la imposibilidad de encorsetar en términos científicos la experiencia religiosa, así como por el evolucionismo como teoría científica.

La relación que mantuvo con importantes heterodoxos extranjeros contradice la tesis de G. Azam sobre un desarrollo interno y autónomo a partir del krausismo: la profesora Romero afirma que no podemos confundir el agnosticismo barojiano con el de los krausistas, ya que las bases de la heterodoxia del autor de *El árbol de la ciencia* están proporcionadas por las lecturas de Nietzsche, Schopenhauer, Kant, Spencer y James.

En el capítulo 8.º, M.ª José Flores intenta buscar la coherencia del pensamiento de Maeztu, en la línea abierta por E. Fernández Barros en "Dor Ramiro de Maeztu y el sentido del dinero en la vida norteamericana", *Revista de Estudios Hispánicos* T.X., octubre 1976.

Una serie de constantes perviven a lo largo de la obra de Maeztu, de modo que tal vez sea uno de los más coherentes de todo el periodo, a pesar de la evolución sufrida desde posturas juveniles combativas contra el catolicismo, hasta su conciliación con la Iglesia. Su actitud siempre ha mostrado una constante solidaridad hacia el prójimo, aunque esta actitud haya tenido signos diferentes: laica, socialista, deísta, cristiana, católica. Son precisamente esas constantes las que le otorgan esa íntima coherencia a su pensamiento.

En último lugar se nos presenta el análisis de Felipe Trigo, a cargo de M. Pellecín. Tal vez Trigo fuera el menos ideológico e intelectual de los estudiados, pero ello no quiere decir que no estuviera íntimamente preocupado por la cuestión religiosa, ya que sintió la necesidad de un misticismo que le procurase la conexión armónica con el cosmos; y ello con una fe diluida en creencias de carácter vivencial y sentimental, coincidiendo con los conceptos modernistas teológicos de autores como Loisy.

En conclusión, podemos decir que se trata de un estudio monográfico que analiza minuciosamente la importante conexión entre modernismo religioso y modernismo estético, con una amplia documentación que constata la profunda huella que la teología modernista europea dejó en nuestros escritores e intelectuales del fin de siglo.

FAUSTINO LÓPEZ MANZANEDO
Universidad de Valladolid

LAMA DE LA CRUZ, VÍCTOR DE.: *Cancionero Musical de la Catedral de Segovia*. Estudio y edición literaria del autor, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1995.

Bajo el título Cancionero Musical de la *Catedral de Segovia*. Víctor de Lama de la Cruz nos ofrece un magnífico estudio sobre el manuscrito segoviano, una de las escasas fuentes poético-musicales que se conservan del repertorio culti-

vado en el periodo de los Reyes Católicos. A pesar de la relevancia del Cancionero no contábamos con una publicación que abordara de forma íntegra la edición de sus textos poéticos; así como un estudio exhaustivo del códice donde se aunarán su vertiente literaria y musical. Quiero resaltar este hecho porque aunque resulte inexplicable en España todavía estamos acostumbrados, salvo escasas excepciones, a que las investigaciones musicológicas y literarias caminen por sendas diferentes. Sin embargo, Víctor de Lama las conjunta para ofrecernos una visión completa a la vez que minuciosa de lo que el manuscrito significó dentro de la historia de la cultura española. Ciertamente, todavía quedaría una importante labor por realizar, la correspondiente a la edición del corpus musical en su totalidad, pero ésta es una labor que no corresponde a un investigador literario.

El libro, prologado con maestría por Alan Deyermond, comienza con unas aportaciones sobre la música en la época de los Reyes Católicos que nos dan el entorno histórico en el que el manuscrito se creó. Las diez páginas que tratan sobre las capillas y las formas musicales están basadas casi exclusivamente en la *Historia de la música española, desde el "ars nova" hasta 1600* que Samuel Rubio publicó en 1983, y aunque son de interés para lector están un poco superadas por las investigaciones actuales.

Las aportaciones que el *Cancionero Musical de la Catedral de Segovia* nos brinda sobre el origen del manuscrito son realmente interesantes, así como el estudio de las marcas de agua y de otros aspectos físicos del Cancionero. El autor pone en duda la teoría que N.K. Baker defendía en *An Unnumbered Manuscripts of Polyphony in the Archives of the Cathedral of Segovia: Its Provenance and History* sobre la procedencia del códice y que ya Higinio Anglés había señalado en 1933. Víctor de Lama asegura que su datación es de principios del siglo XVI y que debió copiarse en el "seno de la capilla de Felipe el Hermoso, o de la reina Juana tras quedar viuda de aquél en 1506". Por lo tanto, no sería ninguno de los libros depositados por la reina Isabel en el Alcázar de Segovia en 1506.

Pero es el capítulo dedicado a la "Poesía Castellana [...]" el que a nuestro juicio resulta más enriquecedor puesto que en él se nos ofrece un estudio completo de los textos, sus posibles influencias populares y las interrelaciones que existen entre éstos y sus composiciones musicales. Tras las conclusiones se inicia la "Edición de los textos no castellanos: latinos, neerlandeses, franceses e italianos"; la "Edición de los textos castellanos"; e incluso una "Edición de las Glosas de los poemas castellanos" a través de las cuales se puede observar la popularidad que alcanzaron algunas de estas poesías, así como las diferentes lecturas que de ellas se hicieron. La edición de cada poema va acompañada de sus concordancias literarias y literario-musicales; sus ediciones modernas; las variantes que aparecen en las distintas fuentes y por último de unos ricos "comentarios" donde nos encontramos con información específica referente a concordancias exclusivamente musicales, conflictos de autoría u otros aspectos relevantes de cada composición. Por último el autor nos aporta una "Discogra-

fía de las Composiciones Castellanas” —un poco incompleta— y una vastísima bibliografía. Sin lugar a dudas este libro será de consulta obligatoria para todos aquellos estudiosos interesados en conocer la poesía y la música de finales del siglo XV y principios del XVI.

SOTORRAÑA AGUIRRE RINCÓN

GEORGE STEINER: *ANTÍGONAS. Una poética y una filosofía de la lectura*, Barcelona, Ed. Gedisa, 1.ª edición de bolsillo, enero de 1996.

Antígonas fue publicada por primera vez en New York, USA en 1984. En España apareció diez años después en una edición de lujo. En enero de 1996 llega a nosotros la primera edición de bolsillo. ¿Por qué una edición de bolsillo, teniendo en cuenta la edición anterior publicada en español? Consideramos que la principal razón de esta edición que puede estar al alcance de todos los lectores interesados, y que nos lleva a hacer esta reseña, se debe a la gran vigencia de los mitos del mundo clásico greco-latino en nuestro momento actual. Los mitos, el mito de Antígona, está vivo en nuestra cultura occidental y sigue desarrollándose en todos los campos del saber con más fuerza que nunca; porque como dice el propio Steiner: “Parecen anunciar, simbolizar nuestra actual condición y hablar directamente de ella”. El conflicto de Antígona y de Creonte vive hoy en nuestro mundo y en nuestra sociedad; la lucha del hombre (Creonte) por el poder, la preocupación por el ennoblecimiento de la mujer, el enfrentamiento entre el derecho de estado y el derecho individual... nos ha arrastrado a volver a este estudio, ahora de bolsillo, que posibilita un mayor acercamiento a un mundo “universal”.

George Steiner es miembro extraordinario del Churchill College, de la Universidad de Cambridge y profesor de inglés y de literatura comparada en la Universidad de Ginebra. En *Antígonas. Una poética y una filosofía de la lectura*, él mismo nos cuenta su pasión por la “historia de Antígona”; sus numerosas lecturas desde niño, su aprendizaje con un profesor de griego antiguo en el Liceo Francés de Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial, y como éste relacionaba el texto de Sófocles con las noticias de la guerra y de la ocupación, de los prisioneros y de los muertos insepultos. Esto le llevó a estudiar las vidas de Antígona a través de la poesía, la filosofía y el pensamiento político de Alemania. Lo cual ha dado lugar a la obra que ahora tenemos en nuestras manos.

La obra está compuesta por un prefacio y tres capítulos, que están divididos en ocho partes a excepción del tercero que consta de nueve.

En el *primer capítulo*, Steiner va a trazar un recorrido por Antígona, partiendo de aquellos autores que han profundizado en la obra de Sófocles mediante la realización de adaptaciones, traducciones y comentarios. Los que más influencia han ejercido en la difusión de Antígona pertenecen a los siglos XIX y XX. El autor señala cuatro causas: a partir de la Revolución Francesa los